

**Reseña.** *Exploring English Language Teaching: Language in Action.* Graham Hall. New York/Oxon: Routledge, Segunda Edición, 2018, 313 páginas. ISBN 9781138722811

En el cruce de los estudios lingüísticos y educacionales, la literatura relacionada a la enseñanza de inglés como lengua extranjera es extensa y bien documentada. Debido a la gran cantidad de recursos y obras disponibles, resulta complejo encontrar textos que presenten un balance entre la cantidad de temas a discutir y la suficiente profundidad en que dichas temáticas se discuten. Este libro presenta un adecuado equilibrio entre el número de temas y el nivel de complejidad con el que posteriormente se analizan. En cuanto a su contenido en concreto, el libro entrega, por una parte, los aspectos teóricos que subyacen a los procesos de enseñanza y aprendizaje del inglés como lengua extranjera y, por otra parte, problematiza las relaciones entre los agentes del aula a nivel micro y macro contextuales desde la práctica docente. Dada la naturaleza de los temas, el libro se encuentra orientado a profesionales con conocimiento lingüístico, tales como profesores de idiomas, traductores o editores, que deseen profundizar tres aspectos clave en torno a la enseñanza del inglés como lengua extranjera, a saber: 1) la forma en que la teoría ha informado la práctica docente en el contexto de la enseñanza del inglés a lo largo del tiempo, 2) las dinámicas supra-contextuales que engloban la sala de clases, y 3) los aspectos sociales, políticos y económicos que subyacen la toma de decisiones en la enseñanza de inglés a nivel local y mundial.

Un elemento distintivo de este libro es que cada sección y subsección de los capítulos presenta una serie de preguntas que apuntan a la reflexión por parte del lector, ya sea en base a experiencias propias docentes, o bien, experiencias vividas como estudiante. Este eje articulador adquiere especial relevancia para activar las creencias y conocimientos previos del lector antes de discutir los contenidos del libro. En cuanto a su estructura, el libro está compuesto por cuatro capítulos centrales. El primero aborda al profesor como individuo, sus roles y acciones en el aula. El segundo capítulo explora los métodos y enfoques para la enseñanza de lenguas. El tercer capítulo analiza al alumno y sus complejidades. El cuarto capítulo aborda las problemáticas contextuales más allá del aula a nivel institucional y global. La bibliografía es completa e incluye trabajos que se consideran como referente dentro de la disciplina, así como nuevas tendencias y estudios. Del mismo modo, el autor recoge trabajos relevantes en educación, psicología, lingüística y sociología y los amalgama a la disciplina de la enseñanza del inglés como lengua extranjera. De esta forma, la bibliografía del libro constituye una excelente fuente de referencias actualizada sobre la que posteriormente el lector puede seguir indagando o investigando.

El primer capítulo introduce al lector en la sala de clases desde la perspectiva del docente. El autor inicia problematizando el concepto de “buen profesor” para luego abordar los posibles roles que este asume como facilitador dentro de la sala de clases y las diferentes dinámicas que genera con los alumnos. El capítulo también presenta una sección sobre el manejo del aula y tratamiento de errores. La última parte del capítulo presenta una visión interesante sobre las relaciones de poder, entendidas como control sobre las dinámicas de clase, y también analiza la enseñanza de valores culturales propios de la lengua que se enseña. Las diferentes preguntas a lo largo del capítulo generan un vínculo entre el autor y lector que potencia el análisis reflexivo sobre las creencias de los profesores en torno a sí mismos y la sala de clase, concebida como un sistema complejo de interacciones.

Posteriormente, el segundo capítulo presenta un recorrido histórico y teórico por los diferentes métodos de enseñanza del inglés como lengua extranjera. El inicio del capítulo examina las diferentes teorías psicológicas y lingüísticas cuyos fundamentos promovieron la creación de diferentes métodos de enseñanza. Luego, el capítulo discute las diferencias terminológicas entre “método”, “enfoque”, “técnicas” y “metodología” para establecer un consenso conceptual con el lector. A continuación, el autor narra la evolución de dichos métodos desde sus variados contextos histórico-temporales con una mirada holística que recoge los principios filosóficos presentados al inicio del capítulo. Un aspecto relevante de este apartado es que el autor detalla varios ejemplos de actividades asociadas a cada uno de los diferentes métodos que encapsulan la esencia de los principios teóricos y filosóficos que subyacen a cada uno de ellos. El capítulo concluye con una meta reflexión en que se cuestiona la noción del “mejor método” para introducir el concepto de “postmétodo”, entendido como la posibilidad de escoger las estrategias y tareas que mejor se acomoden a las necesidades contextuales de aprendizaje lingüístico.

El tercer capítulo aborda las complejidades del universo que presentan los estudiantes. Para esto, este apartado integra teoría generada en las áreas de la psicología y sociología con el fin de discutir los atributos de los estudiantes, tales como su edad, género, aptitudes, personalidades, motivación y estilos de aprendizaje. Posteriormente, el capítulo problematiza la noción del “buen estudiante”, lo que permite un análisis y reflexión de las creencias de los lectores en torno a ese constructo. De dicha discusión emanan las diferentes estrategias de aprendizaje que los estudiantes pueden utilizar y se cuestiona hasta qué punto estas pueden ser abordadas como parte del proceso de la enseñanza del idioma. La última parte del capítulo aborda la relevancia de los aspectos culturales y sociales dentro del proceso de aprendizaje de lengua. Este capítulo proporciona una mirada detallada de las particularidades que rodean a los estudiantes de lenguas extranjeras.

El capítulo cuarto resulta de particular interés, pues explora en detalle los diversos aspectos ligados a la enseñanza del inglés más allá de la sala de clases en un mundo globalizado. La primera parte inicia contextualizando el aprendizaje del idioma y lo enmarca dentro de una serie de aspectos que inciden directamente sobre este proceso, tales como factores lingüísticos, socioculturales, histórico-políticos, geográficos, desarrollo económico y tecnológico y educacionales (Stern, 1983). A pesar que aproximadamente casi un tercio de los habitantes del mundo utiliza el idioma inglés (Crystal, 2012), no todos realmente lo utilizan o ven su vida directamente influenciada por este (Seargeant, 2016). Se plantea que el fenómeno pareciera deberse a la experticia y competencia de la lengua de los hablantes, así como a la interacción entre grupos con diferentes concepciones sobre la lengua inglesa. Esta situación se encuentra a su vez ligada a otra interrogante: qué tipo de inglés debe enseñarse y, de ser así, si aún existe un inglés estándar. Se perfila al inglés como lengua franca y se examina el origen de los profesores que enseñan el idioma. En un mundo donde hay más hablantes no nativos que nativos, resulta comprensible que existan más profesores locales enseñando diferentes tipos de inglés que pueden diferir de las normas de las variantes consideradas más prestigiosas, como la estadounidense o británica. En ese sentido, se propone que, dependiendo del fin último de la enseñanza, el tipo de profesor nativo puede no ser siempre el más adecuado para dicho propósito. Esta discusión, que cuestiona la idea de un modelo lingüístico único, permite reposicionar el valor de la diversidad lingüística en la sala de clase. Se concluye con un llamado a la reflexión en torno a la clase de inglés como un espacio donde se pueden remover los estigmas asociados a las distintas variedades de inglés dentro de un contexto globalizado.

La discusión posteriormente gira en torno al grado de autenticidad de los materiales utilizados en la clase de lengua. En concreto, el autor cuestiona qué tan real es el idioma que se refleja en la sala de clases y, de esta problemática, presenta el aporte que trae el uso de *corpora*,

como fuente que informa la creación de materiales y, especialmente, los problemas y desafíos en torno a la inclusión y uso de dicho lenguaje real o auténtico en la sala de clases. Luego, la discusión se centra en las necesidades particulares de los alumnos y cómo esto da origen a los diversos tipos de inglés para propósitos específicos. En otras palabras, describe el impacto que las necesidades del alumno tienen en la articulación y dinámica de la clase de lengua, así como sus posibles dificultades.

El capítulo luego aborda en detalle los procesos involucrados en la planificación y evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua. En relación a la planificación, esta sección presenta los conceptos teóricos que informan las decisiones de diseño de clases y lo vincula con los métodos y enfoques tratados en el segundo capítulo de este libro. Un elemento importante de esta discusión es la importancia del denominado “currículum oculto” (Nunan, 1989), entendido cómo prácticas que no figuran como parte de la planificación que terminan adaptándose dentro del aula, ya sea como respuesta a alguna situación del proceso de enseñanza, o bien, como resultado de las creencias de los profesores. Luego, esta sección presenta conceptos fundamentales asociados a evaluación antes de problematizar la examinación internacional que apunta a una estandarización en la competencia de la lengua.

Por último, el capítulo concluye enfatizando el rol político que juega la enseñanza de inglés como lengua extranjera en el escenario mundial. Esta sección inicia discutiendo el valor de la educación a nivel social y, en dicho sentido, posiciona el aprendizaje del inglés como una meta relevante por parte de organizaciones o gobiernos. En consecuencia, la enseñanza del inglés adquiere un valor significativo también por el capital monetario que representa a nivel local y mundial. Tras esta presentación, se problematizan varios dilemas clave que se presentan en el rubro: 1) la cantidad de inglés que se enseña versus la calidad de dicha educación, 2) profesores nativos (usualmente extranjeros) versus no-nativos locales, 3) prestigio de normas de una variedad del inglés por sobre otras. El autor concluye destacando algunos de los problemas y desafíos más relevantes tratados en el texto para la enseñanza de inglés a nivel mundial y el impacto que esto tiene para los diferentes contextos locales.

Este libro constituye un apoyo para estudiantes que se están formando como profesores de inglés, así como aquellos con experiencia que deseen reflexionar sobre algunos aspectos de su práctica docente, como el cambiante papel de la lengua inglesa y sus variedades en un mundo globalizado. También es relevante para aquellos profesores y profesionales vinculados a esta disciplina que evalúan reubicarse en otros contextos culturales. Por último, el libro es de gran utilidad para administrativos superiores de organizaciones que ofrecen cursos de lengua inglesa, pues entrega un conocimiento acabado y completo que permite una toma de decisiones informada y efectiva. Este libro es un excelente recurso para alumnos que cursan sus estudios de pregrado y una lectura fundamental para aquellos que deseen cursar estudios superiores en enseñanza de inglés como lengua extranjera.

## Referencias

- Crystal, D. (2012). A Global Language. En P. Seargeant and J. Swann (eds.), *English in the world: History, diversity, change* (pp. 151-177). Abingdon: Routledge.
- Nunan, D. (1989). Hidden Agendas: The Role of the Learner in Programme Implementation. En R. K. Johnson (ed.), *The Second Language Curriculum* (pp.176-186). Cambridge: Cambridge University Press.
- Seargeant, P. (2016). World Englishes and ELF. En G. Hall (ed.), *The Routledge Handbook of English Language Teaching* (pp. 13-25). London: Routledge.
- Stern, H. (1983). *Fundamental Concepts of Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.

Reseñado por Néstor Singer

[nestor.singer@usach.cl](mailto:nestor.singer@usach.cl)

Profesor Asociado, Departamento de Lingüística y Literatura, Universidad de Santiago de Chile.  
Doctorando en Traducción y Estudios Interculturales, The University of Manchester, Reino Unido.